

La Fiebre Aftosa ante la Justicia.

Los agricultores que en estos momentos sufren el turno de la epizootia, son talvez de los seres más desgraciados del mundo.

No sólo el Gobierno, de quien siempre se habla mal, está en su contra y no toma medida alguna para evitar la epidemia.

La ciencia, - que tiene en general buena fama, - se ha ensañado con ellos y ya nos les permite ni el lujo de tener ilusiones... con fundamento científico.

No es esto todo; el tribunal de Rolle en Suiza se ha encargado de declarar a los cuatro vientos que la epizootia no es curable y "el que dijere lo contrario miente", y debe pagar multa... aunque esto último no lo haya dicho Cervantes.

Como prueba de lo anterior, traducimos un párrafo publicado en uno de los últimos números del "Journal des Debats", que tantas veces hemos citado.

"El curandero castigado.- Ante el tribunal de Rolle en Suiza ha comparecido Adolfo Robert- llamado Pinsón- acusado de ejercer ilegalmente el arte de curar a... animales. Durante la reciente epidemia de fiebre aftosa Pinsón ejercía en el cantón de Vaud. En su interrogatorio, Pinsón afirmó haber curado más de 2.000 cabezas de ganado. Y ha rehusado dejar analizar su remedio cuyo secreto quiere guardar".

"Una cuarentena de testigos declara que Pinsón curó los animales confiados a su cuidado. Los elogios son unánimes. En una requisitoria moderada, el procurador insistió sobre la insuficiencia de los conocimientos técnicos de Pinsón. Recordó que no existe, a juicio de las personas competentes, ningún remedio contra la fiebre aftosa. (Esto ha sido contradicho por otras personas competentes.)"

"El abogado declaró que Pinsón poseía ese remedio, lo que parecen atestiguar las numerosas declaraciones de los testigos. Pidió el sobreseimiento, pero, si Pinsón ^{Centros de Estudios de la Pontificia Universidad Católica de Chile} no los curó "secundum artem" y ha sido condenado a 120 francos de multa, más las costas del juicio."

Esto es lo que opinan en Suiza, en Francia y en los demás países europeos.

Pero, aquí es muy distinto. ¿Qué nos importa la ciencia?

Los agricultores recordarán que cuando se llevó a la Cámara la discusión sobre este asunto, un distinguido hombre público, representante del Gobierno, opinó que la epidemia no tenía importancia y que bastaba para curarla un poco de clorato de potasa.....

En Suiza lo habrían condenado a 120 francos de multa.

Pero, aquí fueron menos francos o más indulgentes: no los condenaron a nada.

Y el gobierno sigue impasible sin tomar medida alguna.

J.P.